

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# **Del panóptico controlador al control de la pandemia: ¿sujeto sujetado o sujeto en extinción?.**

Fernandez, Veronica.

Cita:

Fernandez, Veronica (2020). *Del panóptico controlador al control de la pandemia: ¿sujeto sujetado o sujeto en extinción?. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/21>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/X2q>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DEL PANÓPTICO CONTROLADOR AL CONTROL DE LA PANDEMIA: ¿SUJETO SUJETADO O SUJETO EN EXTINCIÓN?

Fernandez, Veronica  
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

La pandemia de Covid-19 nos pone en cuestionamiento todo aquel saber hacer que sostuvimos hasta el momento. Sin embargo, hay algo que no puede mencionarse: un sujeto que controlaba, a través de mecanismos ficcionales a un sujeto vigilado y encerrado por un virus, hasta el momento indómito, ignorado, indomeñable. El encierro tal como lo señala el Diccionario de Lengua Española es la reclusión de una persona en un lugar, que puede ser voluntaria o involuntaria, considerado como acto de apartamiento o de retiro. Hoy ese escenario “normal” se ha transformado y nos ha hecho “transformarnos”, sin decisión ni previsión previa, solo con el temor de que “algo malo está sucediendo” y aquello que deviene, solo el tiempo dispondrá en que se transforma ese devenir.

## Palabras clave

Pandemia Covid 19 - Sujeto - Control

## ABSTRACT

FROM THE CONTROLLING PANOPTICON TO THE CONTROL OF THE PANDEMIC: SUBJECT SUBJECT OR SUBJECT IN EXTINCTION?

The Covid-19 pandemic calls into question all that know-how that we have sustained so far. However, there is something that cannot be mentioned: a subject who controlled, through fictional mechanisms, a subject guarded and enclosed by a virus, hitherto untamed, ignored, and indomitable. The confinement as indicated in the Spanish Language Dictionary is the confinement of a person in a place, which can be voluntary or involuntary, considered as an act of withdrawal or withdrawal. Today, this “normal” scenario has been transformed and has made us “transform”, without prior decision or forecast, only with the fear that “something bad is happening” and what is becoming, only time will provide for that transformation to take place.

## Keywords

Pandemic Covid-19 - Subject - Control

En esta escena es importante tener en cuenta aquello que hace al planteo de Aries, “Solo que estructuras discontinuas, en una duración materialmente continua, no pueden aprehenderse en estado de aislamiento. En el interior de una época limitada” (Aries, 1986) quien señala que cada hecho debe ser analizado a la luz de una escena, una estructura o paisaje, considerando a esa estructura a la manera de una Gestalt, una estructura dinámica donde confluyen varios factores y que nunca puede ser analizada como suma de factores, sino pensando que “la totalidad es más que la suma de las partes”. Tal como señala el autor “la estructura, o como prefieren decir los historiadores, el ambiente, es una totalidad orgánica que agrupa los hechos, pero bajo una forma y una iluminación que les son propias en un momento del tiempo y en un punto del espacio” Tomar al COVID19 como un factor aislado es pensar que somos organismos vivos, y que por lo tanto, nada de lo subjetivo nos compete. Sin embargo, como consideramos que somos sujetos en un determinado escenario, debemos entender al mismo como un conjunto donde se juegan múltiples factores: económicos, políticos, sociales que pasan a tener incidencia en este nuevo panóptico que si bien es externo, se internaliza, se hace carne, nos deja presos, sin prisión, y por ello a diferencia de una guerra donde el enemigo es un cuerpo presente, el enemigo en este caso es un cuerpo ausente, carente de visibilidad. Foucault (1975) define al panóptico. Retomando el panóptico de Bentham el panóptico es una estructura que tiene como fin generar control sobre la totalidad de una superficie, en este caso de una cárcel. El panóptico, similar a una torre, se ubica en el centro del recinto cerrado y permite que el guardián pueda observar a todos los reclusos instalados en celdas individuales.” La clave, continua señalando el autor, es que los reclusos no podían saber cuándo eran vigilados, lo que incrementaba la sensación de que eran observados durante todo el día Camus señala lo siguiente ¿Qué hacer para no perder el tiempo? Respuesta: sentirlo en toda su lentitud. (Camus, 1938)

¿Qué significa enfermar en este escenario? ¿Qué significa estar sano? Los límites difusos empiezan a aparecer y se nos hace presente. Nos remitimos a la frase de Camus ¿Que hacer para no perder el tiempo? Sentirlo en toda su lentitud y continuando con lo pensado por el autor “Todo aquel tiempo fue como un largo sueño. Todo aquel tiempo fue como un largo sueño. La

ciudad estaba llena de dormidos despiertos que no escapaban realmente a su suerte sino esas pocas veces en que, por la noche, su herida, en apariencia cerrada, se abría bruscamente. Y despertados por ella con un sobresalto, tanteaban con una especie de distracción sus labios irritados, volviendo a encontrar en un relámpago su sufrimiento, súbitamente rejuvenecido, y, con él, el rostro acongojado de su amor. Por la mañana volvían a la plaga, esto es, a la rutina. Camus relata nuestros días, Que significa enfermar, que significa estar sano? Nos vuelve a remitir a ese letargo que todos experimentamos, cuando de una manera intempestiva, aquella normalidad de la nosotros nos creíamos dueños, solo nos pudo demostrar lo contrario, no éramos dueños, sino simples vasallos de otro.

Debemos entender que el sujeto se encuentra preso de estas circunstancias que lo determinan y no solo podemos dar cuenta del sujeto, sino de su cuerpo, de aquello que porta en relación a otros y con lo que puede hacer presencia, con lo que materializa sus pensamientos. De acuerdo a Byung-Chul Han (2012): "El encierro no es solo externo sino también interno, es aquel que imposibilita que pueda tomarse en libertad de elegir, de seleccionar, de incursionar en nuevos espacios." Ese espacio y ese tiempo se encuentran en este momento vedados por "la peste", por aquello que atemoriza, que nos hace vulnerables, que lleva al límite de lo cognoscible y de lo no conocido, de lo inesperado, de aquello que atenta con la vida, pero también que conduce a la muerte, a la soledad, a lo agónico de ciertos pasajes, que Sartre habría mencionado en la Náusea. (1980) *"Está solo como yo, pero más hundido que yo en la soledad. Ha de esperar su Náusea o algo por el estilo. Entonces, ahora hay gente que me reconoce y piensa, después de mirarme: "Ése es de los nuestros"*

Todo lo normal dejó de serlo, se ha transformado en anormal, en extraño, en raro, a los ojos de los otros y de nosotros mismos. La normalidad es una construcción, tal como señala Foucault, es aquello que deja en los bordes a ciertas cuestiones que son consideradas patológicas "en determinados momentos", porque ello tiene que ver con determinado espacio, con determinado momento. Según Michel Foucault, la normalidad implica una relación de poder. El poder clasifica, ordena, controla. Decide lo que es correcto en cada momento. El que se sale de esa corrección resulta extraño."

Por ello es importante que tal como señala Esther Días, (2020) "el hombre continua fabricándose historias, sigue haciendo como si su vida anterior, sin ningún problema mediante haya continuado, o este interrumpida por un momento, por cierto orden sobrenatural, sin cuestionar ni cuestionarse, en que puede implicarlo". La autora continua diciendo "Avanza tan de prisa que no ve el precipicio y sigue. Hasta que se da cuenta y cae al vacío. Con la pandemia nos ha ocurrido algo similar. Hay que continuar corriendo con el año lectivo, con el trabajo, con las amistades, con los espectáculos, con las fiestas, con la familia, con las relaciones sexuales, todo en forma virtual. Hasta que descubrimos

que estamos bicicleteando sobre una espacialidad incorporal. Ya nada es cuestión de piel. El coronavirus nos empujó al imperio de los algoritmos." Todo continua como si nada hubiera sucedido, aunque una vez más debemos preguntarnos si algo sucedió, porque el que suceda o no lo haga implica a un sujeto, tal como señalamos anteriormente. (op.cit)

No hay un para siempre de la normalidad, como tampoco hay un para siempre de la locura o de la anomalía. Según señala Foucault: "Lo que pudo considerarse patológico en determinado escenario, dejó de serlo en otro" (2001). Por ello hoy es "normal" que nos encontremos hablando al vacío, en medio de una clase virtual, que consideremos al otro un amante, cuando en verdad solo es una silueta, un recorte de una foto que hace varios años se ha tomado, o el registro de una videollamada, que da cuenta de una realidad que solo es ficción pues nosotros y los otros se esfuman en la red. Un cuerpo sin cuerpo, un sujeto sin sujeto. Por ello el virus viraliza a los sujetos que intentan evitar el dolor, el sufrimiento, la muerte. Un límite con lo desconocido, un sujeto que ha logrado librar varias batallas pero se encuentran en aras del oscurantismo cuando no puede dar a conocer con aquello que lo compete, que lo pone en vilo, que lo deja sin respiración, pues uno de los síntomas principales que presenta el virus es ese, la falta de aire. El virus se expande, rápidamente, de forma misteriosa, se toman todos los recaudos ante ese virus imperceptible pero mortal. Aquello que se hizo presente en la normalidad de la década de 1920 del siglo anterior, donde el "justo medio" era aquel que se señalaba en el saber hacer escolar (Rojas Breu G., Fernández V. 2011). Hoy se repite pero con nuevos ropajes.

Hoy la nueva prisión, la nueva cárcel. Hoy podríamos decir, tal como Byung-Chul Han nos señala respecto a las sociedades en relación a los virus o a las grandes pandemias (Byung-Chul Han, 2016) "Le preocupaba menos el virus que la reacción ante el virus: ¿Por qué los medios de comunicación y las autoridades se esfuerzan por difundir un clima de pánico, provocando un verdadero estado de excepción?" Parecería, entonces, que lo primero que afirmó esta pandemia fue eso: lo que estaba pasando era nuevo, inédito, renegaba de toda tradición, era un hecho histórico que modificaba la Historia. Una nueva historia, y tal como señalamos al comienzo, dos escenas nunca se repiten. (Aries, 1988)

¿Qué delito habrá cometido el ser humano? Siempre hubo una necesidad de dejar por fuera de la escena a aquellos indeseables. Sin embargo, hoy pareceríamos todos indeseables, aunque no todos puedan dar cuenta de la misma forma ante ese desconocimiento, si podemos vislumbrar que todos somos partícipes de una nueva escena: la pandemia nos encierra ¿nos encierra? (Foucault 1975) ¿O nos libera de aquello que nos sofocaba el mundo tal como lo vivimos desde la entrada en la Posmodernidad? El fin de la Modernidad, la Modernidad tardía, o la Posmodernidad, aparecían como conceptos nuevos,

de viejos asideros hacia los años 2000 de nuestra era. Todo un nuevo bagaje conceptual que daba cuenta de que nosotros ya no eramos los mismos. La era tecnológica nos tenía atrapados, algo del desconocimiento o mejor dicho “un cambio paradigmático” era aquello que nos atrapaba en ese escenario. Pero dos escenas nunca se repiten. En ese momento, aparecían nuevos controles, pero también nuevas libertades: la sexualidad, el libre mercado, el estudio de temáticas avanzadas de género, las primeras generaciones que se comenzaban a formar en un escenario tecnológico. Sin embargo, esa tecnología es la que hoy mediatiza nuestras vidas, nuestras mentes, nuestros cuerpos. Yo ya no puedo estar con otro, porque el otro se presenta como amenaza pero la virtualidad no es amenaza, me asegura un encuentro con los otros sin los otros. Estoy en todos lados al mismo tiempo, sin embargo, no estoy en ninguno. Estoy haciendo home office, homework, aula virtual, Zoom, pero en ninguno de dichos escenarios estoy yo. El yo se ha bifurcado como los caminos borgeanos. Se han diluido. “Ya no se trata solo de pensar la Modernidad líquida, el amor líquido, o el tiempo líquido” (Bauman, 2010) En todas esas propiedades que han pasado de lo sólido a lo líquido, hay algo fundamental que se ha dinamitado, y es el propio sujeto. Aquel que parecía poseer el control de todo, ya no posee el control de nada. Se encuentra encerrado, pero al mismo tiempo siente que es libre, que puede transportarse por distintos ambientes, puede establecer múltiples conversaciones. El lugar en el que se encontraba en su “anterior normalidad” ya no es el actual. Porque aquella normalidad lo limitaba a estar en un espacio fijo, a pesar de haber empezado a hablar a multiplicidades de la subjetividad líquida, aun cumplía determinados horarios “normales”, llevaba a cabo determinadas actividades que se consideraban de determinada índole, también normal. Por ello, la anormalidad se veía como aquello que afectaba a dichos parámetros. Sin embargo, que le dice la pandemia, ¿qué nos dice la pandemia, a que sujeto interpela? ¿A mí, a ustedes, a nosotros? La importancia de que el otro sea otro que no aparece físicamente, es otro etéreo, que no logra corporalidad, cuyo cuerpo se ha desdibujado, cuya silueta se encuentra entre las múltiples imágenes que nos circundan a diario, porque entramos de cuadro en cuadro, sin formar parte de ninguno, y estando “supuestamente” en todos. Tratar de conservar una rutina ¿una rutina? Pensar en llevar a cabo algún resabio de aquella normalidad perdida, y que a la manera de un rompecabezas puede armarse, conservarse, hallar algunos puntos de juntura con la actualidad. Sin embargo, el historiador señala, dos estructuras nunca se repiten, habrá algunos atisbos de repetición, pero nunca nada aparece igual. Por ese motivo, buscar la semejanza en esos puntos de diferencia es encontrar otra realidad, ya no es la misma, es algo que apareció como antes, aunque es un aquí y ahora absolutamente diferente.

## Conclusiones

Si pensamos en aquello nos muestra la pandemia es que intentemos que todo ha cambiado, aunque nada ha cambiado. El trabajo, la vida social, la escuela, el hospicio y hasta las mismas cárceles han cambiado. Sin embargo, haciéndonos eco de las palabras de Zizek (2020) “la epidemia de coronavirus es una forma especial de técnica del corazón explosivo en el sistema global capitalista, un síntoma de que no podemos seguir en el camino que hemos seguido hasta ahora, se necesita ese cambio”. Un nuevo síntoma podríamos pensar, pero la estructura sigue siendo la misma. Por ello, la forma de responder de los asiáticos no fue la misma que la de los europeos. Byung-Chul, Han (2014) señaló que los coreanos y chinos se encuentran controlados todo el tiempo, controlan sus movimientos todos los sistemas de seguridad todo aquello que hace a los grandes imperios tecnológicos. Un sistema totalitario, donde la vigilancia ocupa un lugar central. Sin embargo, que sucede en el caso de la sociedad europea. Aquí se habla de otro sujeto, y por ende aquel panóptico que en Asia puede funcionar, no funciona en Europa. Ese cuerpo y ese sujeto es otro, aunque se encuentre también afectado por el virus.

La representación es aquella que hace que el sujeto se reinvente, porque no es el sino aquello que él se construye en relación a lo que percibe. Un cuerpo no es un cuerpo, sino no que el sujeto percibe de ese cuerpo.

La pandemia trae un sabor sin sabor, porque aquello que toma es aun sujeto sin materialidad. Si Descartes aseguraba que solo la materialidad del cogito, hacia del sujeto un sujeto pensante, hoy esa materialidad volvería a ser la supuesta por Descartes, una materialidad de ideas. Solo sin garantías de un Dios...

## BIBLIOGRAFÍA

- Aries, P. El tiempo de la historia, Barcelona, Paidós, 1988 (v.o. 1954).
- Bauman, Z. (2010). Tiempos Líquidos. Editorial Tusquets. España
- Byung-Chul, H. (2014). En el enjambre. Herder. ISBN 978-84-254-3368-9.
- Byung-Chul, H. (2016). La sociedad de la transparencia, autoexplotación neoliberal y psicopolítica. De lo viral-inmunológico a lo neuronal-estresante.
- Byung-Chul, H. (2012). La sociedad del cansancio, Herder, ISBN 978-84-254-2868-5, pág. 48.
- Byung-Chul, H. (2014). «Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder». Herder. Consultado el 26 de febrero de 2018.
- Camus, A. (1947). La Peste. Editions Gallimard. Francia.
- Díaz, E. “Va a Producirse un Cambio Absoluto en los Valores” Recuperado Revista Zoom <https://revistazoom.com.ar/diaz/03/27/20>
- Foucault, M. (2001) M Los Anormales. Editorial Akal. ISBN 978-84-460-1286-3. España
- Foucault, M. (1975). Vigilar y Castigar, Siglo XXI. Buenos Aires.
- Moliner, M. (2006). Diccionario del Uso del Español. Editorial Gredos. España.



Rojas Breu, G., Fernández, V. (2011). Estudio comparativo de dos períodos de la psicología educacional: de la criminalidad anticipada a la violencia disruptiva. Buenos Aires: *Acta Académica*. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-052/66>

Sartre, J.P. (1980). *La Náusea*. Editions Gallimard. Francia

Zizek, S. *La Filosofía y el Corona Virus, un nuevo fantasma que recorre el mundo*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/255882-la-filosofia-y-el-coronavirus-un-nuevo-fantasma-que-recorre-03/29/20>